

El sector productivo se encuentra atravesando un momento muy complejo dadas las actuales condiciones de baja de los precios internacionales y con la zafra recién cosechada con costos muy altos. Los rendimientos productivos atenuaron un mal mayor pero es muy difícil que éstos se repitan en el futuro cercano.

El precio provisorio no nos satisface y sí nos preocupa el futuro ya que no vemos con claridad un horizonte mejor para el corto o mediano plazo.

Que herramientas tenemos para revertir este problema.

Algunas se manifestaron en el Seminario “Desafíos de la Competitividad del Arroz Uruguayo”, donde se expuso la realidad del sector arrocerero en su conjunto pero los problemas a resolver son muchos.

Recibimos con agrado en las palabras del Director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto el nombramiento del Cr. Martín Dibarboure como Presidente de la Comisión Sectorial del Arroz y su puesta en marcha en estos días. La revitalización de la Sectorial es parte de esa apuesta a que la misma sea un canal efectivo y eficiente en el encauzamiento de los graves problemas que nos aquejan.

A su vez el anuncio de la creación de una Agenda Nacional de Competitividad sería fundamental para un sector competitivo en muchísimos aspectos pero con problemas serios en otros.

Creemos cumplir con varios de esos aspectos que se incluyen en la competitividad como ser producir un arroz sano e inocuo, eficiente en el uso de los recursos naturales, con productividades de las más altas por hectárea del mundo, con muy bajo impacto ambiental dado el poco uso de productos fitosanitarios por mencionar algunos de ellos, pero estamos muy mal en materia de los altos costos productivos e industriales que poseemos, competimos en un mercado mundial muy protegido y desigual donde tenemos desventajas muy importantes y que se pagan muy caras, como ser en el acceso a ciertos mercados.

Sabemos que en algunos de estos temas se está tratando de llevar a cabo políticas de acceso a mercados y baja de aranceles que influyen directamente en el precio del producto.

Así mismo la búsqueda de mecanismos financieros para tratar de sortear estos momentos difíciles la consideramos fundamental.

Pero gran parte del intento de baja de los costos no se arreglan sólo con lo mencionado anteriormente, sino con elementos genuinos que incidan directamente en los mismos y que permitan al productor seguir trabajando en un sector que además derrama a la sociedad mejor calidad de vida y condiciones de trabajo dignas.